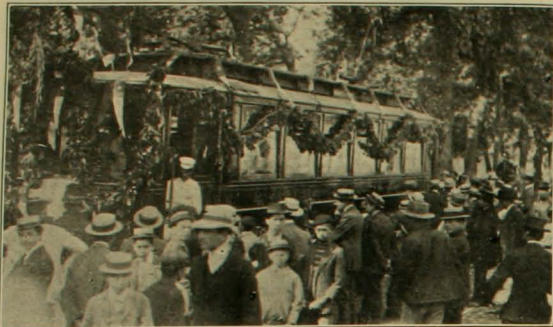


FERROCARRIL ELECTRICO A SAN BERNARDO

EL martes de la presente semana se inauguró el ferrocarril eléctrico entre Santiago y San Bernardo que recorre el camino carretero entre estas dos ciudades y que pasa por la comuna de San Miguel. A las 4 de la tarde se partió de la Alameda, entre las calles de Estado y Ahumada, uno de los elegantes vagones que harán el servicio en la línea, conduciendo al intendente de Santiago y varias otras personas que directa o indirectamente han tomado parte en la construcción del nuevo ferrocarril.

El tranvía recorrió la línea en toda su extensión y llegó a la pla-



El primer carro en la Alameda de las Delicias ántes de partir

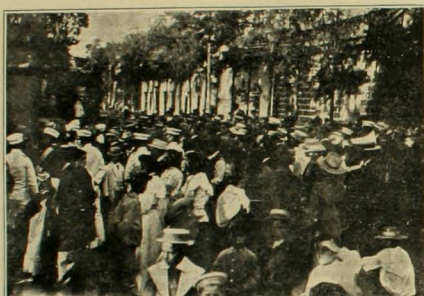
za de San Bernardo a las cinco de la tarde más o ménos. A esa hora esperaban a la comitiva numerosísimas personas las cuales las recibieron con hurras y aclamaciones. Una banda, apostada en un sitio apropiado, tocó en aquel instante la canción de Yungai.

San Bernardo había engalanado para la inauguración una de sus principales calles con flâmulas y gallardetes que hacían una hermosa perspectiva.

Don Osvaldo Pérez Sánchez, agradeció a las autoridades de San Bernardo y de Santiago, las facilidades que dieron para llevar a cabo la obra.



El pueblo de San Bernardo esperando la llegada del primer carro



Arribo a San Bernardo del tranvía que conduce a la comitiva



REVISTA DEL REJIMIENTO PUDETO

DANDO cumplimiento a la Ordenanza Militar, los conscriptos que hacen su servicio militar en el Rejimiento Pudeito y en la Sección de ametralladoras, del mismo cuerpo, se presentaron hace poco en revista

individual y de compañía, ante el inspector jeneral del ejército y los jefes superiores de las reparticiones militares de la capital. Juntamente con estos jefes presenciaron también la revista y su brillante resultado numerosos oficiales. El hecho de haberse verificado los ejercicios dentro del recinto del cuartel, impidió que los profanos, los que no pertenecen al ejército pudieran tener la satisfacción de imponerse del grado de militarización a que los conscriptos del Pudeito han alcanzado.

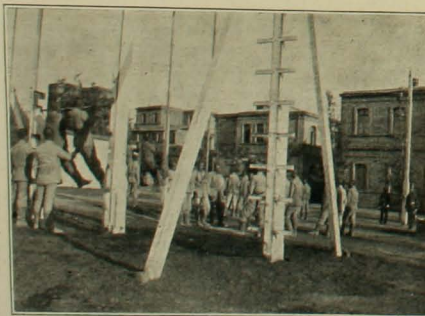
La revista principió con un minucioso exámen de cada uno de los conscriptos. Su indumentaria, desde el kepi hasta la suela de los zapatos, fué objeto de un detenido rejistro sin que el jeneral Körner, que era quien hacia tal exámen, pudiera descubrir nada que criticar. Cada uno de los nuevos soldados se presentó sin una tizne, de una manera irrepachable. A continuación de ésto, las compañías, aisladamente hicieron una serie de ejercicios de combate y evo-

luciones en que lo irrepachable de los movimientos anduvo parejas con la disciplina militar.

No se descuidó tampoco a los conscriptos en ejercicios preliminares, como son el paso de parada, el manejo del rifle, el nombre de sus innumerables piezas ni tampoco los ejercicios gimnásticos en grupo ni los de destreza en las paralelas, en las argollas o en los anillos; pues en todos ellos dieron pruebas palpables de una gran práctica y maestría.

La sección de ametralladoras, se presentó también en todo irrepachablemente; los conscriptos demostraron conocimientos, en esas terribles máquinas de guerra, superiores a los que los jefes pudiéronse imaginar. Su comportamiento mereció un franco elogio.

Terminada la revista, se reunió a los oficiales que habían instruido al cuadro: cada uno de ellos dió cuenta de la manera cómo había impartido sus órdenes, de la disposición de la tropa y demas materias inherentes al asunto. El jeneral Körner y el inspector de infantería coronel don Elias Yáñez hicieron la crítica del rejimiento, manifestándose suficientemente satisfechos de sus progresos.



Ejercicios en la barra